



cultur

Revista de Cultura e Turismo

Artigo:

TURISMO INDUSTRIAL DE JOINVILLE: LA PUESTA EN VALOR DE EDIFICIOS QUE POSEEN INTERÉS HISTÓRICO Y CULTURAL AÑADIDOS Y SU ENTORNO

Autor:

Breno Storino Holderbaum¹

Copy right, 2007, CULTUR. Todos os direitos, inclusive de tradução, do conteúdo publicado pertencem a CULTUR - Revista de Cultura e Turismo. Permite-se citar parte de artigos sem autorização prévia, desde que seja identificada a fonte. A reprodução total de artigos é proibida. Os artigos assinados são de responsabilidade exclusiva do(s) autor(es), que serão informados que a aprovação dos artigos implica na cessão imediata de direitos, sem ônus para a revista, que terá exclusividade de publicá-los em primeira mão. Em caso de dúvidas, consulte a redação: revistacet@hotmail.com

A CULTUR – Revista de Cultura e Turismo, é um periódico científico eletrônico, idealizado no Programa de Mestrado em Cultura e Turismo da Universidade Estadual de Santa Cruz. Com a missão de fomentar a produção científica e a disseminação de conhecimento multidisciplinar relacionados com Cultura, Turismo e áreas afins, objetivando a troca de informações, a reflexão e o debate, provendo assim o desenvolvimento social.

CULTUR – Revista de Cultura e Turismo

CULTUR, ano 02 – n. 01 – jan/2008

www.uesc.br/revistas/culturaeturismo

¹ *Bacharel em turismo pelo UNICENP, Especialista em Educação ambiental pela UFPR, Mestrando em Turismo Internacional e Doutorando em Turismo Integral, Interculturalidade e Desenvolvimento pela ULPGC. Experiência profissional de mais de 3 anos em hotéis, Transamérica, Sheraton, Accor e Slaviero e Experiência em Agência de Viagem em Las Palmas. E-mail: brenoholderbaum@yahoo.com.br*

RESUMEN

El artículo propone nuevos rumbos para el turismo industrial en la ciudad, enfocándose en la importancia de la puesta en valor de edificios que poseen interés histórico y cultural añadidos, además de proponer una integración de estos edificios a su entorno. Son utilizados dos edificios para la puesta en valor, ambos poseen relación con la industria, directa o indirectamente, a fin de presentar ejemplos concretos para una posible valorización de este patrimonio. Este estudio, busca también enfatizar la necesaria revitalización de estos edificios, potenciando sus valores históricos y culturales, a fin de recuperar parte de la identidad de la población local. Se observó la importancia de inclusión de puntos históricos en el turismo industrial, la necesidad de creación de un centro de visitantes para promover los itinerarios turísticos y el valor de un centro de interpretación que valorizaría un bien histórico tan importante como la Estación Ferrocarril de Joinville.

PALAVRAS-CLAVES

Turismo cultural; turismo industrial; puesta en valor; valor histórico; valor cultural.

ABSTRACT

This Article proposes the new ways to the industrial tourism in the city, showing the importance of the value improvement of the buildings that have historic and cultural interests addicted and propose an integration of these buildings with the neighborhood. Are used two buildings to the value improvement, both connected with the industry, direct or indirectly, to present examples concretes to a possible valorization of this patrimony. This study, search emphasizes the necessary revitalization of this buildings too, powering their historic and cultural values, to recover some of the identity of the local people. Was observed the importance of include historic attractions in the Industrial Tourism, the necessity to create a visiting center to promote the tourist itineraries and the value of a interpretation center that will appreciate the historic building so important how the Passengers Rail Station of Joinville.

KEYWORDS:

Cultural tourism; industrial tourism; incorporation of value; historic value; cultural value.

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo del turismo global, nacional y local ha generado un cambio de prioridad en las administraciones gubernamentales en general. El turismo ha dejado de ser un sector complementario, tornándose en una de las prioridades de diversos gobiernos, tan importante como los sectores de la salud y seguridad. Sin embargo, dada la importancia del turismo en la economía, la competencia entre los destinos también ha generado un cambio, una búsqueda por alternativas de turismo que tornen los destinos más competitivos en el mercado.

En los últimos años, varios han sido los cambios en el ámbito del turismo. Los turistas son cada vez más exigentes y expertos, la oferta y la demanda también han cambiado y, al mismo tiempo, se exige más de los gestores implicados en las actividades turísticas, para que adoptaren nuevas estrategias de atracción de turistas (BORJA; JIMÉNEZ; SEVILLA, 2005).

Dentro de este panorama, se ha desarrollado el denominado turismo industrial, como parte de un gran segmento que es el turismo cultural. El turismo industrial constituye una gran oportunidad de desarrollo, principalmente para aquellas ciudades que poseen recursos patrimoniales y culturales, tradicionalmente poco explotados por el turismo.

El aumento del nivel de vida, cultural y, educativo de los turistas, también ha generado cambios en la forma en que los mismos observan el paisaje en general, es decir, como sus referencias históricas y culturales son más ricas. Estos nuevos turistas valorizan cada vez más los elementos y símbolos culturales e históricos de un paisaje, que antes pasaban desapercibidos (SEVILLA, 1996).

De este interés surgió la idea de analizar el turismo industrial en la ciudad de Joinville. Para eso es necesaria primero una investigación bibliográfica y una investigación a través de medios informáticos respecto al turismo cultural e industrial, y la situación actual del desarrollo del turismo industrial en Joinville.

Posteriormente, es necesario una investigación de las rutas del turismo industrial y de los puntos históricos de la ciudad que tengan relación con la industria, como su antigua Estación de Ferrocarril, los viejos almacenes, las viejas instalaciones industriales y todo patrimonio que hace referencia a la inmigración e industrialización que fue la base de la sociedad Joinvillense en su pasado, su presente y posiblemente lo será en el futuro

Se puede tener una idea de la legislación vigente sobre la protección del patrimonio cultural en Brasil a partir del artículo N º216 de la Constitución Federal promulgada en 1988, que define el patrimonio cultural brasileño como: *Los bienes de naturaleza natural material e inmaterial, tomados individualmente o en conjunto, portadores de referencia a la identidad, a la acción, a la memoria de los diferentes grupos formadores de la sociedad brasilera, en las cuales se incluyen: I – las formas de expresión; II – los modos de crear, hacer y vivir; III – las creaciones científicas, artísticas y tecnológicas; IV – las obras, objetos, documentos, identificaciones y demás espacios destinados a las manifestaciones artísticas culturales; V – los conjuntos urbanos y sitios de valor histórico, paisajístico, artístico, arqueológico, paleontológico, ecológico y científico.* En el primer párrafo el poder público, con la colaboración de la comunidad, promoverá y protegerá el patrimonio cultural brasileño, por medio de inventarios, registros, vigilancia, protección, y de otras formas de prevención y preservación (trad. de: BRASIL apud SANT`ANNA, 2000, p. 05).

Este artículo tiene el objetivo de presentar y analizar esta nueva segmentación adoptada en Joinville para captar turistas. Desde la historia de la ciudad y de las industrias, poniendo en valor el patrimonio histórico, a fin de complementar la actividad actual, hasta un análisis de su desarrollo, su planificación y la gestión de este producto turístico, que a diferencia del producto turístico industrial ofertado en Europa y EE.UU. está siendo explotado en industrias nuevas y conocidas, y no en industrias ya inactivas como generalmente acontece allá, dejando de lado el patrimonio histórico-industrial proveniente de la inmigración del pasado que todavía puede ser el objeto de un mejor aprovechamiento, siendo este el objeto de estudio en este artículo.

La puesta en valor del molino Joinville, de la Estación de Ferrocarriles y de las construcciones históricas como atractivos turísticos es viable. Es posible si complementar el actual Turismo Industrial incluyéndose nuevos atractivos que tengan características históricas, culturales y sociales diferenciadas porque representan símbolos únicos del desarrollo de la ciudad hacia el siglo XXI.

2. TURISMO CULTURAL E INDUSTRIAL

Para hablar del desarrollo del turismo industrial en Joinville, tenemos que retomar los conceptos generales del turismo cultural, siendo el turismo industrial una segmentación más específica de esta tipología. Los atractivos que componen el turismo cultural son clasificados en: sitios históricos e arqueológicos, arquitectura, gastronomía, los monumentos, polos industriales, museos, espectáculos, musicales y teatros (trad. de: COOPER, 1998).

Este se define principalmente por la motivación del turista, que busca regiones que tengan algún atractivo específicamente de interés cultural, hacia donde el turista se desplaza motivado por su interés artístico, científico o de una mejor formación. Este mismo turista puede obtener un contacto íntimo con la cultura del lugar que visita, hablar con la comunidad y obtener experiencias culturales totalmente nuevas, aumentando su cultura global.

“Se puede decir respecto al turismo cultural “el principal motivo para la realización del viaje se centra en los atractivos y en las experiencias culturales, es decir, viajan específicamente para visitar determinada atracción cultural” (TALAYA apud BORJA; JIMÉNEZ; SEVILLA, 2005, p.110). Turismo Cultural es conocer una cultura diferente, sus tradiciones, su folclore y principalmente su identidad, es reconocer el pasado y el presente de una civilización, su legado cultural y sus influencias en el presente. El turista atento a la cultura aprovechará mejor la población local, sus costumbres, el ocio, valorizará más la diversidad cultural, coadyuvando con la formación de una ciudadanía más crítica. No será un consumidor pasivo de la cultura, sino que podrá interrelacionarse con las diversas manifestaciones culturales de una localidad.

Los turistas culturales son cada vez más exigentes, siendo parte de una población masivamente escolarizada desde la juventud, obteniendo un nivel cultural mayor ya adultos, aumentando el interés por los restos materiales de la época contemporánea, así como por los elementos populares y “étnicos” (SEVILLA, 1996).

El desarrollo de este tipo de turismo permite una mayor valorización de los patrimonios culturales tangibles, posibilitando la revitalización de las viejas fabricas desactivadas con el intento de crear nuevos atractivos turísticos. Posibilita también el redescubrimiento de los aspectos culturales intangibles de un pueblo, como la valorización de las peculiaridades y tradiciones, admirar la complejidad cultural y por último posibilita la inserción de la comunidad local en el turismo, permitiendo una mejor relación con los turistas.

Ese patrimonio tiene capacidad de representar en parte la identidad de un pueblo, siendo lo que explica el interés del hombre en movilizar recursos a fin de conservarlo y valorarlo. Son bienes recibidos de nuestros antepasados, un patrimonio público y colectivo, que debe ser interpretado por la comunidad y activado en conjunto por la sociedad. Dentro de este contexto surgió la idea del Turismo Industrial, donde los destinos pasarán a adoptar nuevas propuestas para atraer los turistas, posibilitando el surgimiento de este nuevo segmento de la actividad turística. Es una oportunidad para los turistas que quieren conocer de cerca todo aquello que sirvió a la población para edificar su futuro y que ahora es nuestro presente.

Se puede decir que el Turismo Industrial es la actividad de visitar una empresa o industria, donde el turista puede conocer todo el proceso de fabricación de los productos, posibilitando en algunas situaciones, el examen de algunos de los productos ahí producidos, hacer visitas educativas y, culturales, participando de las actividades de prestación de servicios (trad. de: DOBB, 1997). Esta tipología de turismo cultural tiene como objetivo, difundir el patrimonio industrial tanto el antiguo cuanto el actual, el turista puede relacionarse íntimamente con la tecnología y con el trabajo. Las industrias pueden representar nuestra manera de ser, nuestra historia y, nuestra cultura, siendo antiguas fábricas, los museos, las minas, las colonias de trabajadores, los almacenes, los depósitos, los antiguos hornos, las máquinas a vapor, los canales antiguos, bodegas y cavas, potenciales atractivos turísticos.

En Estados Unidos y Gran Bretaña ya en el final de los años de 70 del último siglo, ya existían iniciativas para poner en valor algunas instalaciones industriales, teniendo como fin la reestructuración de las ya existentes industrias y la desactivación de las obsoletas. Entre las primeras estaba la puesta en valor del núcleo manufacturero textil de Lowell, en Massachussets, desde 1977, al que siguieron otras (SEVILLA, 1996). Ese patrimonio industrial se trata de un elemento del patrimonio cultural, se le reconoce un valor material y social añadidos y se hace imprescindible su conservación, protección y estudio para la comprensión de los caminos que llevaron a la presente sociedad industrial. Este pensamiento empezó después de la segunda guerra mundial, en el momento en que se produce la masificación del turismo en el mundo occidental cuando el viaje se convirtió en una forma de relación social y se difundió ampliamente el turismo de vacaciones. Los mejores salarios, la menor jornada laboral y la regulación legal de las vacaciones pagadas permitió a cifras crecientes de población europea y norteamericana disfrutar de un descanso antes inimaginable (SEVILLA, 1996).

En el caso de Brasil, la mejor distribución de renta y mejor calidad de vida alcanzada en las últimas décadas, permitieron que parte de los turistas brasileños también disfrutasen de este tipo de turismo, sin embargo las inversiones en este proceso en Brasil no se acercan al monto total invertido en otros países, principalmente aquellos ya desarrollados.

El interés de las realizaciones norteamericanas ha sido tomado como modelo en Europa. Como ejemplo de su atracción e impacto económico bastaría decir que entre septiembre de 1983 y diciembre de 1987 las fundiciones de Birmingham, Alabama, recibieron unos 275.000 visitantes. Desde hace ya algunos años se discute la posibilidad de revitalizar ciudades en crisis mediante el desarrollo del turismo y en especial como podría convertirse las instalaciones industriales obsoletas a los usos turísticos (SEVILLA, 1996).

Como ya se mencionó, este proceso lento de valoración de las fábricas y de los procesos de producción actual o antiguo comenzó en Europa y EE.UU. Ahora los demás países, como Brasil, también buscan diversificar sus atracciones turísticas en todos los aspectos, no faltándole posibilidades, recursos o potencialidades para el desarrollo del turismo industrial. En Brasil, se tienen algunos ejemplos de esta tipología de turismo, como la Vinícola Aurora, localizada en Bento Gonçalves en el estado de Rio Grande do Sul, recibiendo cien mil turistas todos los años para conocer los procesos de fabricación del vino, pudiendo también degustar y adquirir productos directamente de la fábrica (trad. de: DALONSO, 2005).

Otro ejemplo de esto es Joinville, ciudad que pasa a agregar las visitas en las fábricas a sus receptivos turísticos. La propuesta también envuelve las entidades y empresas con potencial para desarrollar el turismo, con la elaboración de rutas dentro de las fábricas. Es una gran oportunidad para el visitante conocer el potencial económico de la ciudad y oportunidad para las empresas incluidas en el programa de valorizar sus productos y popularizar sus marcas, haciendo nuevos contactos de negocios, además de desarrollar y promover la ciudad como un importante destino turístico (trad. de: DALONSO, 2005).

Uno de los factores determinantes en este proceso es la participación de gran parte de la comunidad, para que se incentive la búsqueda de una memoria colectiva, integrando la sociedad al turismo local a fin de establecer un inventario turístico y cultural con el objetivo de apuntar el patrimonio más valorizado por la comunidad. Dándoles canales de expresión para que puedan interpretar su patrimonio, redescubrir su identidad, valorizar y enriquecer la experiencia de los visitantes.

3. EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE JOINVILLE

Como en todo el mundo, Brasil está cambiando rápidamente, especialmente en algunas áreas, por ejemplo su economía. Las ciudades de manera general cambian de forma rápida, es preciso reconocer que los centros industriales, los polos del desarrollo se transforman con una velocidad todavía mayor. “En verdad, silenciosamente, de Lunes a Viernes, en todas las semanas, acontecen grandes revoluciones en el cotidiano de trabajo de una ciudad como Joinville. Son los tiempos modernos, inexorablemente revolucionarios” (trad. de: TERNES apud DALONSO, 1986, p.358).

En estos tiempos modernos lo difícil es mantenerse actualizado a las nuevas tecnologías, ya que todo cambia de forma rápida. Un ejemplo de esto son los ordenadores: una empresa, todos los años, tiene que comprar nuevos equipos para mantenerse actualizada tecnológicamente.

“Pocos años nos separan de la industria entonces emergente, tradicional con su chimenea y hollín, de los procesos sofisticados donde son empleados hasta robots y ordenadores. Esto, en Joinville, puede identificarse a pocos metros de distancia. Tenemos industrias en prácticamente todas las fases de desarrollo” (trad. de: TERNES apud DALONSO, 1986, p.358).

Joinville, ciudad fundada en 1851, recibió hasta 1897 la inmigración germánica de aproximadamente 28 000 personas. Así nació la colonia de Dona Francisca, que desde esta época, recibió la inmigración de toda procedencia, como por ejemplo la inmigración italiana que también es muy fuerte en esta ciudad (trad. de: GUÍA JOINVILLE, 2004).

La historia de Joinville tiene una relación directa con la historia de su industria, debido a la influencia de los inmigrantes, portadores de conocimientos técnicos traídos de una sociedad post-industrial de fuerte ideología capitalista (trad. de: PROMOTUR, 2007). El desarrollo industrial acelerado ocurre gracias al pueblo que se instaló, población inmigrante que creó una cultura industrial posibilitando una fuerte identidad patrimonial.

Desde la fundación de la ciudad, que la cultura industrial caracteriza la comunidad local, que fue formada por una población conocida por su dedicación al trabajo y que favoreció la creación de una fuerte identidad industrial que ayudó a desarrollar la ciudad. Esa cultura industrial es la afinidad de la población local por la industria y el trabajo, proveniente de la revolución industrial, creando una identidad propia.

En 1930 con la decadencia de la comercialización del Yerba mate y la prosperidad del comercio de la madera, posibilitó un cambio importante para la economía de Joinville, que en 1932 se creó la industria de máquinas Raimann, luego la Keller e Cia Ibdem. En 1940, Joinville ya era lo mayor centro industrial del Estado, contando con la Cia Hansen, Buschle & Lepper, Malearía Arp e a Cónsul (ibdem) (trad. de: PROMOTUR, 2007).

Entre las décadas de 50 y 80 del ultimo siglo, finalizado el conflicto mundial, Brasil dejó de recibir los productos industrializados de Europa y eso propició la transformación de la ciudad de Joinville en un de los principales polos industriales del país, recibiendo la denominación de “Manchester Catarinense” (referencia a la ciudad inglesa de mismo nombre) (trad. de: PROMOTUR, 2007).

De la década de 1980 hasta los días de hoy, Joinville es la mayor y más rica ciudad del Estado de Santa Catarina en Brasil, pero por causa de aquella gran inmigración la ciudad también sufre problemas como el aumento de los subempleos, la cantidad de personas desempleadas, aumento de la población pobre y el crecimiento del numero de los vendedores informales (trad. de: PROMOTUR, 2007).

Hoy la ciudad tiene uno de los mayores polos industriales brasileños contando con un total de 1,3 mil industrias instaladas y un comercio de casi diez mil establecimientos, dejando a la ciudad en el tercer lugar de importancia industrial en el sur del país. (trad. de: PROMOTUR, 2007). Podemos ver en el Mapa 1, su localización en el mapa del estado y más abajo, la localización del estado de Santa Catarina en el mapa de Brasil.

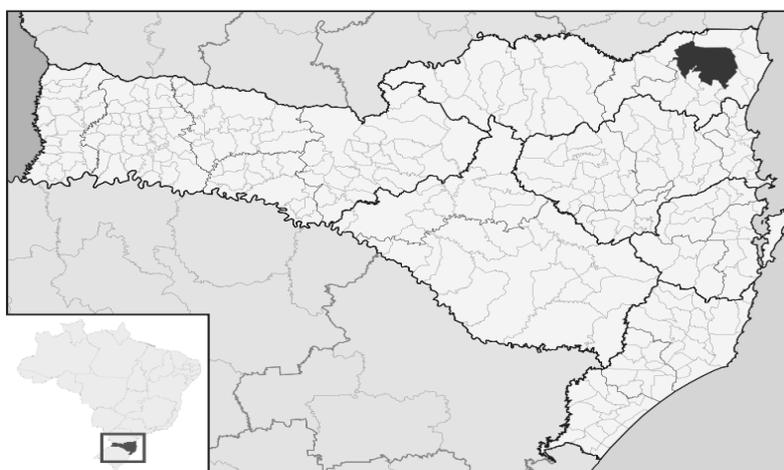


Figura 01: Localización de la ciudad de Joinville
Fuente: www.wikipedia.org/wiki/Joinville, 2007

4. TURISMO INDUSTRIAL EN JOINVILLE: LAS TENDENCIAS DEL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD.

La ciudad de Joinville tiene hoy, cerca de 470 mil habitantes, está muy bien localizada en el sur de Brasil y aproximadamente dos horas de las capitales paranaense y catarinense. Con un acceso fácil para ambas, se puede llegar por la autopista BR101 bien señalizada. La ciudad esta cerca del puerto de San Francisco del Sur aproximadamente 45 kilómetros y también cuenta con un aeropuerto (trad. de: PROMOTUR, 2007).

Joinville es una ciudad que puede unir tanto su potencial étnico, el patrimonio característico de la inmigración alemana, como la arquitectura local y las tradiciones de la población. El turismo rural que también es fuerte, tiene ríos, vales, fincas y la sierra integrada con la vida de los inmigrantes alemanes e italianos. Ahora, con la ayuda del patrimonio industrial, se da mayor fuerza al turismo local, con la diversificación y su necesaria segmentación.

La ciudad tiene gran popularidad con sus productos industriales, siendo que en Joinville están localizadas muchas de las grandes marcas del mercado industrial brasileño. Ello no es exagerado porque las empresas que están en la ciudad son en su mayoría, marcas que solamente se producen en Joinville y son productos específicamente muy utilizados en todas las casas como los compresores de frigoríficos.

Con un mercado cada vez más globalizado como es el mercado industrial y, con el aumento de la competencia entre las propias industrias de la ciudad, esas empresas buscan nuevas formas de Marketing para sus marcas y sus productos. Esto genera un interés por parte de las fábricas, todavía en funcionamiento, para utilizar al turismo en sus instalaciones como una forma rentable e innovadora de dar impulso a su popularidad y posibilitar mayor venta en el mercado. (trad. de: PROMOTUR, 2007).

Con esta visión se inició en el año de 2002 un proyecto para la creación de un programa de desarrollo del turismo industrial, con objetivos de promover rentabilidad para las industrias, impulsando el desarrollo de la localidad, y al mismo tiempo revitalizar el patrimonio tangible e intangible de Joinville. Este proyecto fue presentado por estudiantes y profesores de una institución de enseñanza local a algunas empresas de la ciudad, tiene como objetivo principal: utilizar el turismo en las industrias como un diferencial a fin de atraer una mayor cantidad de turistas, fortaleciendo la relación entre población local y su tradición industrial (trad. de: PROMOTUR, 2007).

Desde su presentación, el proyecto ya logró la ayuda de una agencia de viajes, el apoyo de la PROMOTUR, la colaboración de la institución de enseñanza que lo presentó y la incorporación de algunas empresas, posibilitando el surgimiento del programa “Turismo Industrial de Joinville”, una cooperación entre instituciones públicas y privadas a fin de desarrollar esta tipología de turismo.

Este programa financiado por el Gobierno de Joinville, gestionado por la PROMOTUR, departamento del gobierno que promueve el turismo local y que se comenzó a partir de un proyecto académico, ya logró sus primeros objetivos como el ingreso de un mayor número de empresas y por el creciente interés público en general (trad. de: PROMOTUR, 2007). Se puede ver en la Figura 02, la promoción del turismo industrial en la ciudad.



Figura 02: El Logotipo
Fuente: PROMOTUR, 2007

Para la formación y viabilidad del programa se analizó el compromiso de las industrias locales interesadas y el interés de la PROMOTUR, a fin de establecer los procedimientos y criterios a tomar para los recorridos de los turistas. Fue necesario también verificar las herramientas para la promoción de los espacios ofertados, el compromiso total de la PROMOTUR, para acompañar los resultados y integrar el proyecto a las políticas públicas del turismo local (trad. de: DALONSO, 2005).

Hoy el programa cuenta con ocho empresas en la ciudad de diferentes sectores como: fármacos, *software*, tubos y conexiones, productos químicos, condominio industrial, plástico y arroz, una gran variedad de opciones para los turistas. El programa es desarrollado por: una agencia de viaje que dirige a los recorridos y realiza las gestiones de mercado, la PROMOTUR gestiona la promoción y la facultad Cenecista de Joinville, institución creadora del proyecto del programa que colabora con la operación del programa procesando las estadísticas (trad. de: PROMOTUR, 2007).

El proyecto inicial fue tan exitoso que después de dos años que fue puesto en práctica e instituido como programa “Turismo Industrial de Joinville, llamó la atención de las instituciones de turismo del estado, que se dedicaron a su implantación en otras ciudades. La SANTUR, institución máxima del turismo en Santa Catarina, dio un nuevo impulso al turismo industrial implantando en más de tres ciudades, Blumenau, Pomerode y São Bento do Sul, ampliando las empresas hasta veinticinco conjuntos de diferentes segmentos (trad. de: PORTAL AN, 2007).

El programa en la ciudad tiene como atractivos principales las empresas participantes, ya consolidadas en el mercado y con una historia, en instalaciones nuevas y en funcionamiento. Los recorridos son generalmente para grupos pequeños entre 10 y 40 persona en el primer día de visita. Lo que sugiere una idea de turismo para empresarios, estudiantes y demás interesados en procesos de producción para fines de cambios de información o ampliación de conocimientos específicos.

Los recorridos son guiados, con presentaciones orales, presentaciones utilizando equipos multimedia o videos, visitas técnicas en las instalaciones y espacio para preguntas y sugerencias, prohibiendo algunas veces sacar fotos o hacer videos de las instalaciones.

La superficie cubierta y la arquitectura de los edificios de las industrias en este caso poseen bajo valor histórico y cultural agregados para la población. Son instalaciones funcionales modernas y poco atractivas visualmente, al contrario de instalaciones industriales antiguas preservadas y que poseen valor histórico y cultural añadidos que por si solo se constituye en un atractivo en potencial.

Como atractivos principales o complementares del turismo industrial podrían incluirse las construcciones donde se puede conocer también un poco de la historia, de la arquitectura y de los hábitos de vida del inmigrante, que fue quien ha formado la esencia de la industria del municipio, como el caso de la Estación de Ferrocarriles y el Molino Joinville.

5. PUESTA EN VALOR DE LA ESTACIÓN FERROCARRIL DE JOINVILLE

A principios de este siglo, la vida económica en la ciudad de Joinville comenzaba a andar por un camino todavía estrecho. La calle Santa Catarina tenía el importante papel de vincular la zona central con la distante zona sur. En poco tiempo, la vía fue desarrollándose, prolongándose y pavimentándose y se transformó en un importante polo comercial, en las décadas de los 30, 40, 50 y 60 (trad. de: DIAS, 1998).

Los medios de transporte también evolucionaron en esta importante calle, primero fueron las carretas, después las bicicletas, los Tranvías y los coches. Debido a su estratégica localización inicial, este camino era intensamente utilizado por los diferentes medios de transporte y peatones incluso en el siglo pasado, porque era el único camino hasta la zona sur. Pero más que todos los otros avances, la construcción de un emplazamiento en específico, en el inicio del siglo, contribuiría a impulsar el progreso del área y de la ciudad: la Estación Ferrocarril de Joinville (trad. de: DIAS, 1998). “La tradicional y más conocida estación ferrocarril de Santa Catarina. Inaugurada en el año de 1906, por el actual presidente de Brasil, Afonso Pena. De estilo indefinido, la estación fue construida por Max Miers y determinó en aquel momento, el crecimiento de la ciudad hacia el extremo sur” (trad. de: TERNES, 1993, p. 125).

A fines de 1905 la ciudad se desarrollaba rápidamente por el ciclo de la Yerba Mate, lo que influyó en la decisión de incluir la ciudad en el camino de los rieles de la red ferrocarril que integraba el sur con la ciudad de São Paulo. Inicialmente, la compañía Estrada de ferro São Paulo-Rio Grande recibió en 1901 la concesión de construcción del ramal São Francisco do Sul, que no incluía la antigua colonia Dona Francisca, situación revertida en 1902 con la apelación del ayuntamiento (trad. de: DIAS, 1998). Podemos ver en la Figura 03, la estación Ferrocarril.

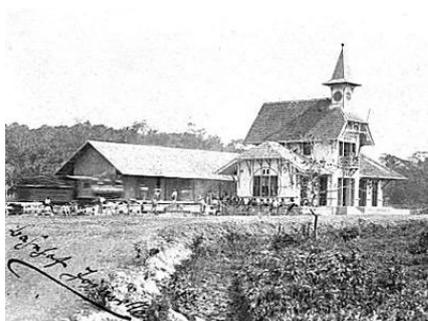


Figura 03 – Estación Ferrocarril de Joinville

Fuente: PROMOTUR, 2007

Con la construcción de la nueva red ferroviaria de la ciudad, la población avizoró la evolución de la región y proyectó una mejor infraestructura para la calle Santa Catarina, incrementándose el valor de los terrenos, como así también el tráfico de personas y vehículos. La entrega de la Estación Ferrocarril de Joinville, el 29 de julio de 1906 marcó el progreso de Joinville, un momento de prosperidad para la ciudad.

Desde entonces, la calle atraería más establecimientos comerciales y empresas de las más diversas actividades y, en las décadas de '30 al '60, la antigua calle Santa Catarina - que hoy es llamada de Avenida Getúlio Vargas-, fue el eje fundamental para el comercio y para las industrias de la ciudad, como acceso a la Estación Ferrocarril de Joinville (trad. de: DIAS, 1998).

La inauguración de la estación ocurrió en 1906, (sea a partir del citado 29 de julio como día de inauguración; o del 8 de agosto cuando se completó el tendido de los rieles), pero fue puesto en operación solamente en 1909, cuando el ramal fue prolongado hasta *Hansa*, donde hoy está la ciudad de Corupá. La RVPSC (*Rede Viação Paraná-Santa Catarina*) fija la fecha oficial de inauguración el día 01/06/1910 (trad. de: KLEIN, 2003/04).

El edificio de la estación ferrocarril de Joinville es linear, simétrico y caracterizado por tres partes de dos plantas cada que interceptan la base del edificio y formada por un extenso pabellón terreo. Todo el edificio posee unos grandes techos inclinados, con ornamentaciones historicistas como *mãos francesas*, galerías y aleros, todos valorizados por elementos estructurales y decorativos de madera. Tiene decoración ecléctica, posee una arquitectura más romántica que historicista y poco funcional, raras veces se puede ver una estación de ferrocarril con una arquitectura que puede sintetizar con tanta felicidad las características de una ciudad, constituyéndose un verdadero símbolo de Joinville y de su desarrollo (trad. de: ARQUIVO HISTÓRICO DE JOINVILLE, 2007).

“El edificio de la antigua estación ferrocarril de Joinville se caracteriza por la preservación de la originalidad de sus elementos, además de su uso ininterrumpido durante casi todo el siglo XX, pasando por reformas, adaptaciones y ampliaciones, sin embargo la construcción preserva elementos que le confieren autenticidad” (trad. de: ARQUIVO HISTÓRICO DE JOINVILLE, 2007).

En 1917, el edificio de la estación fue ampliado, y después de más de noventa años de servicios para la ciudad, fue cerrada en 1996. Su actual concesionaria es la ALL (América Latina Logística), que utiliza la línea, pasando desde y hacia el puerto de São Francisco do Sul. En 1999 el edificio fue adquirido por el ayuntamiento de la ciudad y transformado en un "icono turístico". La estación llegó a estar totalmente abandonada, sirviendo como morada de mendigos, traficantes y palomas por muchos años, comenzando su recuperación hacia finales del 2003 (trad. de: KLEIN, 2003/04).

En 1996, el edificio de la Estación fue reconocido como patrimonio estadual por el gobernador Paulo Afonso Vieira, patrimonio que ha pasado por una restauración en 1985 y reparos en 1997 (trad. de: FUNDAÇÃO CULTURAL DE JOINVILLE, 2007).

Cerca de la estación, un almacén de cargas - construido en 1947-, abriga ahora el Museo de la Bicicleta. Substituye a un antiguo almacén de 1910, era de madera y no existe más. En el fondo todavía existen otros edificios y casas, con diversos usos, muchos de ellos irregulares. Hacia fines del 2004, la recuperación continuaba avanzando.

El trabajo inicial de la recuperación del hecho fue orientado por los técnicos del IPUJJ (instituto del municipio) y del IPHAN (instituto del estado) y desde inicios del año 2004, la obra esta siendo realizada por una empresa privada, contratada por el ayuntamiento.

Segundo informe del ayuntamiento en 2004 en su pagina Web, la primera etapa de la obra, previa reparos en general de un área de 445,82 m², que corresponden a la antigua estación de pasajeros. En la segunda etapa consistía una reforma del piso, paredes, las instalaciones eléctricas y hidrosanitarias, pintura, plataforma y la recuperación de detalles metálicos. (trad. de: JOINVILLE, 20/02/2004).

Como involucra un trabajo arqueológico y de cuidados especiales, el avance de esta obra es lento, siendo posible el descubrimiento de más valores históricos. Como el descubrimiento de pinturas murales artísticas en prácticamente todas las salas, provenientes del 1º y 2º períodos de construcción de la Estación teniendo diversas capas de pintura por encima de las decoraciones murales.

A principios del 2006, cerca de alcanzar los 101 años de existencia, la Estación Ferrocarril de Joinville todavía no se encuentra restaurada. En aquel momento, faltaba poco para terminar la restauración del sitio, según Rodrigo Bornholdt, el alcalde en ejercicio, quedando trabajos externos. En la parte externa y interna también faltaban la definición de los colores originales datados de 1906, pero hay dificultad porque los colores ornamentales originales fueron cubiertos por las pinturas anteriores, dificultando el trabajo (trad. de: SKYSCRAPERCITY, 2006).

En este momento, fines de 2007, la 1ª y 2ª etapas de restauración de la Estación Ferrocarril de Joinville se encuentran finalizadas, tres años a más de lo esperado, atrasos causados por cuestiones políticas, financieras y técnicas. Actualmente la obra espera por definiciones políticas a fin de se comenzar los trabajos referentes a la 3ª etapa.

El uso de la Estación Ferrocarril de Joinville al ser concluida es incierto, se especula que albergará una tienda, cervecería o cafetería, el museo de la Bicicleta -que ya esta en operación-, una oficina de turismo receptivo y informaciones, el museo Regional del Transporte, un memorial de la Estación Ferrocarril y un auditorio para educación patrimonial (trad. de: SKYSCRAPERCITY, 2006).

Se han propuesto muchas ideas a fin de definir el destino de uso de la Estación Ferrocarril, algunas descartadas, otras remodeladas o adecuadas, hay muchas opciones y pocas definiciones, sin embargo en su mayoría no se cuestiona el deseo de la comunidad local. El Museo Regional del Transporte se instalará en el actual espacio de maniobras de los trenes, idea propuesta por algunos de los empresarios locales. Hay espacio también para la instalación de una agencia de turismo, para la recepción de los turistas y explotación del turismo Ferrocarril en el segmento Joinville/São Francisco do Sul/Mafra (trad. de: SKYSCRAPERCITY, 2006).

La tercera etapa tendrá la supervisión del IPPUJ, que prevé la revitalización y unificación de los espacios externos, incluyendo la Plaza Monte Castelo. Para la inauguración de los espacios, falta la instalación del memorial, adquirir todo el mobiliario, definir la gestión de personal necesario, además de licitar los espacios que podrán ser explotados comercialmente, como la tienda, cervecería o cafetería (trad. de: SKYSCRAPERCITY, 2006).

Es adecuado afirmar que además de toda la importancia arquitectónica y material que tiene la Estación Ferrocarril, su patrimonio inmaterial y su importancia histórica y cultural intangible añadida, fue lo que más influenció en la vida de la población durante todo un siglo, siendo así considerada la más importante construcción de la ciudad, por tener un valor simbólico único.

Es uno de los edificios que más marcaron la historia de la ciudad, marco de su desarrollo, principalmente para su industria, comercio e inmigración, porque conectaba la ciudad al puerto, servía de transporte para los habitantes y para la llegada de más inmigrantes. Con la inauguración de la Estación, Joinville abrió sus puertas a la industrialización, con la posibilidad de vender y comprar productos de otras ciudades y estados con más facilidad, y de nuevos negocios y consecuentemente nuevas industrias y empleos.

El edificio de la Estación Ferrocarril de Joinville, con su arquitectura original surgió gracias a los inmigrantes que llegaron para poblar la región. Hoy, este patrimonio esta protegido por el Gobierno del Estado de Santa Catarina, sin embargo hay que crear medios de protección también para el patrimonio intangible o inmaterial, dificultando perdidas de ese patrimonio.

Por otra parte, en la legislación actual el Decreto N° 3.551/00 instituyó el registro como una forma de reconocimiento de aquellas expresiones de naturaleza inmaterial que son parte integrante del patrimonio cultural brasileiro, como un modo de buscar su valoración y establecer el compromiso del Estado en documentar, producir conocimiento y apoyar su continuidad. En la medida en que constituyen procesos culturales dinámicos, esas manifestaciones remiten a una concepción de preservación que no puede ser fundada en los conceptos de permanencia y de autenticidad normalmente utilizados en el campo de la preservación del patrimonio cultural (trad. de: SANT'ANNA, 2000, p. 08).

La legislación esta actualizada, sin embargo hay que ponerla en práctica, utilizando la justicia como medio real de preservación y conservación de todo patrimonio que caracterice la identidad de una comunidad. En el caso de la Estación Ferrocarril sería su importancia histórica, económica, social y de rescate de la memoria de su desarrollo. Antes de todo, Joinville es una ciudad extremadamente industrial y formada por inmigrantes, por eso hay que rescatar esa memoria que ha construido lo que es la ciudad hoy.

En Brasil, el gobierno local en general poco hace por la protección del patrimonio histórico, cultural e industrial, lo mismo ocurre en Joinville. Hay que tener en cuenta que los gobiernos tienen otras prioridades exigidas por la sociedad como educación y salud, por tanto hay que buscar formas alternativas de captación de recursos, como captación de recursos privados, incluyendo la población en todo el proceso de restauración y difusión de la valoración del patrimonio que es el objeto de protección.

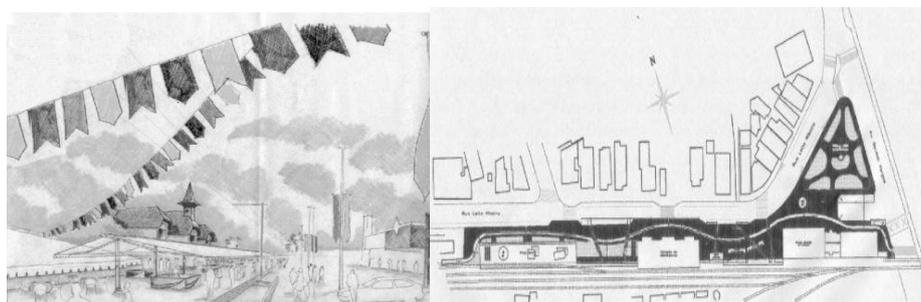
Hay que tener en cuenta también, la utilización del entorno de la estación, su situación actual es de abandono, ya que no hay ninguna señal visible de recuperación y de utilización de los espacios próximos. Es necesario integrar el patrimonio recuperado o en recuperación con su entorno, tanto dentro como fuera del terreno del edificio. Falta también integrar la población del barrio con la obra, hacer intervenciones en el entorno, como en los raíles.

Una propuesta sería la inclusión de la Estación Ferrocarril en el programa del Turismo Industrial de Joinville como atractivo, que está promocionando la ciudad, directamente o indirectamente, valorando también no solamente el presente, pero también el pasado. Poner no solamente las industrias, sino todo lo que llevó o lo que lleva a la industrialización, teniendo en cuenta los valores asignados por la población local y no solamente las técnicas y tecnologías industriales utilizadas.

La Estación Ferrocarril sería el edificio central del Turismo en Joinville, además de ser el principal atractivo turístico sería el punto de referencia para el turista, sirviendo como centro de informaciones sobre los demás atractivos turísticos y punto de partida para itinerarios turísticos que serían elaboradas conforme la tipología de turismo elegida por el turista, como por ejemplo la ruta del Turismo Industrial, Turismo Rural, Turismo Cultural o de la Inmigración.

Este centro también sería un pequeño museo, exhibiendo un acervo sobre la ciudad en general, su historia, cultura y sociedad, tornándolo parada obligatoria del turista y complementando los otros museos que estarán en el local, como el museo de la bicicleta que ya existe. La estación también tendría un gran espacio reservado para un centro de interpretación de la industria e inmigración, que expondría todo lo que envuelve la industrialización, con una ambientación histórica de la época de su construcción.

El instituto de investigación y planeación para el desarrollo sostenible de Joinville -el IPPUJ-, tiene proyectos para mejorar la utilización del entorno, el proyecto se puede ver en los Planos 1 y 2.



Figuras 04 e 05: Planos 1 y 2- Proyecto de la nueva Estación

Fuente: IPPUJ, 2007.

Los planos muestran una integración completa de los elementos que componían el complejo de la antigua Estación Ferrocarril, que integraría todos los edificios en un único espacio de cultura, historia, comercio y entretenimiento. El entorno del terreno está abandonado y fuera del espacio de la estación la región es básicamente comercial y de servicios, con escasas viviendas, facilitando la transformación del espacio en un centro de servicio e integrando el espacio en su totalidad al turismo y en el itinerario del Turismo Industrial de Joinville.

Un museo, centro de visitantes, parque, áreas de ocio, así como restaurantes y tiendas, son atracciones que aumentan el placer del visitante durante los paseos y su estada. Estimulan el interés popular por la historia y el medio ambiente de un determinado lugar. Con exhibiciones de las características históricas y culturales de una ciudad, los museos y los centros locales de turismo pueden ser el punto de partida a fin de motivar las personas a conocer y conservar mejor el espacio público y ambiental en su entorno (trad. de: GOODEY Y MURTA, 2002).

Centralizar el turismo en un único punto podría ayudar a aumentar el número de visitantes en Joinville, porque promovería los demás puntos turísticos e históricos, valorando aquellos ya existentes, muchas veces olvidados por la población, incentivando así, la protección y la puesta en valor de otros edificios históricos.

6. PUESTA EN VALOR DEL MOLINO JOINVILLE

En 1910 se comenzó la construcción del molino Joinville que perduró tres años, construcción sólida hecha de hierro, piedras, madera y de responsabilidad del constructor Eduardo Miers. Su estructura sólida a los márgenes del río Cachoeira necesitó de un plan especial aprovechando los siglos de las mareas (trad. de: TERNES, 1993).

Fue inaugurado el 19 de abril de 1913, siendo su nombre inicial “Oscar Schneider & Compañía”, y sus fundadores fueron Abdón Batista, Oscar Schneider y Domingos Rodrigues Nova. Se afirmó como el más importante molinillo de trigo y raciones balanceadas del estado de Santa Catarina y al año de su fundación tenía 23 funcionarios y producía harina de trigo (trad. de: BUNGE, 2007), Podemos ver el molino en un final de tarde en la Figura 06.



Figura 06: Molino Joinville

Fuente: Portal AN, 2007

El molino se construyó en las márgenes del Río Cachoeira, en el muelle Conde D'EU, que permitía la llegada de materia prima por la vía marítima, a través de barcos tirados por remolcadores. En 1920 el molino Joinville fue adquirido por un grupo empresarial, el Grupo Mercantil Brasileño S.A. - UMBRA y, en 1940 su conjunto industrial fue transferido para la S.A. Molinos Río Grandense - SAMRIG, empresa del grupo industrial BUNGE. En 1970 fue arrendado por la S.A. Molinos Santista Industrias Generales, también del mismo grupo industrial (trad. de: BUNGE, 2007).

Ya en la década de 1980, el molino Joinville creó nuevas marcas de raciones, tornándose pionero en su segmento. En el mismo periodo el molino operó como distribuidor de postres y mezcla para pasteles, producidas en la ciudad de Santos. Lo que ha marcado la historia del molino de Joinville fueron sus marcas tradicionales de harina de trigo (trad. de: BUNGE, 2007).

“El molino Joinville por muchos años se constituyó en la más importante construcción de la ciudad. Con estructuras de hierro, el edificio tradujo un significativo avance de la construcción civil de Joinville y de la capacidad de ingeniería local” (trad de: TERNES, 1993, p. 121).

Desde su fundación en 1913 el molino se ha ido modernizando acompañando las evoluciones tecnológicas y de la industria, sin embargo muchos equipamientos adquiridos en Alemania en el año de su creación todavía continúan en funcionamiento.

El molino de Joinville, actualmente, mantiene sus actividades: la industrialización del trigo, producción de las harinas domesticas, harinas para panificación y las harinas para el uso industrial (trad. de: BUNGE, 2007).

El edificio actualmente no posee protección o conservación oficial como patrimonio cultural, por ser privado y en actividad, manteniendo la función original. Sufrió algunos cambios técnicos y tecnológicos específicos en su estructura interna, pero que no comprometen en ningún aspecto la estructura más antigua, siendo posible su utilización en el programa de Turismo Industrial de Joinville.

El edificio, además del valor histórico y arquitectónico, todavía favorece a la población por medio del empleo y de sus marcas tradicionales. Es un símbolo que marca la historia de la ciudad, y es uno de los molinos más antiguos de Brasil. Esta situado en el centro de la ciudad, en una zona de industrias y comercio, poco poblada en su entorno. Su imagen es perjudicada por la apariencia del

río, recolector de los residuos provenientes de las industrias y por la falta de tratamiento del desagüe.

Un edificio que todavía mantiene la misma función, en sus más de 90 años tiene que ser valorado, siendo parte de un período de prosperidad, y junto con la Estación Ferrocarril forma parte de la historia de la ciudad. Se puede decir que todavía hace a la vida de esta población trabajadora, esta en buen estado de conservación, no necesita de intervención alguna de las autoridades públicas. Si sería necesaria una valoración de sus técnicas de producción, de su arquitectura y su valor histórico y cultural para la ciudad y población.

Una propuesta para poner en valor el molino Joinville sería la de incluirlo en la ruta del programa ya existente de turismo industrial, pudiendo ser una conexión entre el turismo actual de industrias nuevas y un nuevo segmento del programa, de antiguas industrias y edificios que tengan valor para la industria e inmigración de forma indirecta como la Estación Ferrocarril. Sería una opción a fin de complementar los actuales atractivos de la ruta de turismo industrial en la ciudad, ya que incluiría una industria de características añadidas diferentes de las demás como: la importancia histórica y cultural del edificio, maquinaria antigua en funcionamiento y como símbolo de la ciudad.

El Molino Joinville puede ponerse en valor junto al programa de turismo industrial, pero sería necesario crear medios de protección y conservación del edificio y de rescate de las antiguas técnicas industriales de la fábrica y viejos procedimientos de producción para promover el turismo cultural e industrial de esta construcción histórica. Serían necesarias visitas guiadas a la fábrica a través de un convenio entre la empresa privada que tiene los derechos legales del edificio y la PROMOTUR, instituto organizador del programa de turismo industrial en la ciudad.

Utilizando como modelo estos dos bienes arquitectónicos, se puede valorar todavía otros edificios históricos de la ciudad integrándolos a rutas específicas con elementos que tengan características similares a fin de diversificar la oferta turística.

7. CONCLUSIÓN

El ejemplo de Joinville puede ser seguido por las ciudades brasileñas, lo que no ocurre hoy. Los gestores del turismo en Brasil, en general, no consiguen ver de forma clara los potenciales de sus ciudades. Necesitan dar mayor importancia a los recursos culturales y patrimoniales tanto los

tangibles cuanto los intangibles, conociendo mejor la historia y las posibles acciones que pueden ser tomadas para captar un mayor número de turistas.

Se debe tener en cuenta el rico patrimonio urbano de la ciudad y no solamente el patrimonio industrial, utilizando las tradiciones, la gastronomía y las etnias en este proceso turístico, atrayendo a la comunidad local para participar en el desarrollo turístico e industrial. Por esa razón el turismo industrial en Joinville debe dirigirse a captar más empresas para mantener la viabilidad financiera del programa, ampliar su promoción a otras ciudades y gestionar en función de la conformidad de los turistas cuando realicen los paseos para promover el interés en volver.

Hoy, el programa de turismo industrial continúa ganando espacio en la ciudad y región, aumentando el interés de inclusión de nuevas empresas. Se debe cuidar la gestión de este desarrollo, para que no se modifique el principal objetivo del proyecto inicial y que se mantenga su sustentabilidad, promoviendo la ciudad como un todo y no generar riquezas solamente para las industrias participantes.

Es necesario evaluar también constantemente la percepción de los visitantes, la calidad de los servicios e infraestructura utilizada en el programa, la gestión de los recursos humanos locales utilizados y principalmente mantener la calidad de los atractivos turísticos visitados.

Una idea propuesta sería la de ofrecer un itinerario para el “Turismo Industrial de Joinville”, con atractivos históricos, las industrias en actividad de alta tecnología y la visita a bienes complementarios como las casas enxaimel, de estilo germánico. Una ruta estructurada con guías especializados, centro de visitantes para el turista, centro de interpretación de la industrialización e inmigración y toda la infraestructura básica, que sería centralizada en la Estación.

Los centros de visitantes son lugares abiertos a la visitación y que tienen el objetivo de interpretación de un sitio, ciudad, parque o algún aspecto de la historia, utilizándose de una variedad de técnicas interpretativas, ofreciendo una serie de servicios que valorizan los puntos turísticos y que funcionan como punto de partida para los itinerarios y rutas, atrayendo a los turistas (trad. de: GOODEY Y MURTA, 2002)

Hay también que cambiar algunos objetivos del proyecto inicial de turismo industrial, a fin de dar prioridad a la inclusión del patrimonio industrial antiguo, que son los bienes - cuyo valor histórico, social y económico añadido por el pasado, como el molino-, que complementan con los que influenciaron directamente en el rumbo del desarrollo industrial -como la Estación Ferrocarril-, que sería el punto clave de promoción de la ciudad y de los demás itinerarios existentes.

Integrar cada atractivo histórico y cultural a su entorno, ayudar a crear una conciencia de importancia de estos bienes materiales e inmateriales con la población, atrayendo beneficio en forma de empleos y nuevos negocios indirectos.

A fin de ayudar a difundir la cultura industrial de la población, rescatando su identidad por medio de la valoración del patrimonio industrial antiguo. El centro de interpretación de la Industria e Inmigración en la Estación de Ferrocarril, utilizaría recursos de ambientación histórica, es decir, recrearía la atmósfera del año de creación de la estación y de los procesos inmigratorios e industriales de la época, valorizando el patrimonio histórico.

“La interpretación del patrimonio es un elemento esencial para la conservación y gestión del patrimonio, una vez que orienta el flujo de visitantes con el objetivo de protección del objeto de la visita” (trad. de: GOODEY Y MURTA, 2002, p. 14).

Además es necesario poner en valor otros puntos históricos que pueden ser utilizados en el “Turismo Industrial de Joinville”, como viejas industrias, los almacenes de las antiguas fábricas y principalmente las construcciones germánicas que son la base de la arquitectura industrial y residencial y que forman parte de la historia social, no olvidando las tradiciones y las costumbres de la población local.

Para que la ciudad tenga una mayor fuerza en este turismo globalizado, es necesario regresar a los potenciales locales, utilizando nuestra propia historia a fin de atraer turistas interesados en conocer nuestro medio de vida, presente, pasado y futuro.

REFERENCIAS

- ARQUIVO HISTÓRICO DE JOINVILLE. Estação Ferroviária de Joinville: Proposta de restauração da estação ferroviária, memorial descritivo. Joinville, *Secretaria de Administração (licitação)*, FCJ, 2007.
- BORJA, M.; JIMÉNEZ, J.; SEVILLA, C. (Coord). *Gestión del turismo cultural y de ciudad*. Cuenca: Universidad de Castilla de La Mancha, 2005.
- BRASIL, Artículo N°. 216, de 7 abril de 1988 apud SANT'ANNA. *Informe sobre el estado de la protección del patrimonio cultural inmaterial en el Brasil*. IPHAN, 2000.
- BUNGE, Fundação. Histórico del molino de Joinville y la situación actual. São Paulo: Centro de Memoria Bunge, Disponible en: <http://www.fundacao-bunge.org.br/port/memoria/cmbunge> >. Acceso en 23 julio. 2007.

- COOPER, C. *Princípios e práticas do turismo*. Sao Paulo: Bookmann, 1998.
- DALONSO, Y. en: TRIGO, Luiz (Coord.). *Análisis regionales y globales del turismo brasileño*. Sao Paulo: Roca, 2005.
- DIAS, M. Brava gente brasileira. Joinville: Brava Gente Brasileira, Domingo, 23 de agosto de 1998. Disponible en: <<http://br.geocities.com/bravagentebraileira/anoticia.html>> Acceso en: 25/06/2007.
- DOBB, T. Perceptual differences among visitour groups to wineries. *Journal of travel Research*, Victoria. (Aus): Pág. 46-51, 1997.
- KLEIN, N. Estaciones Ferrocarril del Brasil. Disponible en <<http://www.estacoesferroviarias.com.br/sc-saofranc/joinville.htm>> Joinville: Nivaldo Klein, 06 de abril 2006. Acceso en 24 jul. 2007.
- FUNDAÇÃO CULTURAL DE JOINVILLE. *Projeto de pesquisa de salvamento arqueológico da estação ferroviária de Joinville/SC: projeto apresentado a 11ª superintendência regional do IPHAN*. Joinville: FCJ, 2007.
- GUIA JOINVILLE. *Una ciudad con historia*. Joinville: Posigraf, 2004.
- JOINVILLE, Prefeitura Municipal. Estação Ferroviária de Joinville (noticias). Joinville: 20 feb. 2004. Disponible en <<http://www.joinville.sc.gov.br>>. Acceso en 26 jul. 2007.
- PORTAL AN. Actual situación del turismo industrial en Joinville. Joinville: NA jornal virtual. Disponible en: <<http://www.an.uol.com.br>>. Accesos en 09 enero 2007.
- PROMOTUR. Histórico da industria de Joinville. Joinville: Fundação turística de Joinville Disponible en: <<http://www.promotur.com.br>>. Acceso en: 08 enero 2007.
- SANT'ANNA, M. *Informe sobre el estado de la protección del patrimonio cultural inmaterial en el Brasil*. IPHAN, 2000.
- SEVILLA. El turismo industrial y el patrimonio histórico de la electricidad. Reproducido de: *Catalogación del Patrimonio Histórico: Actas de las I Jornadas sobre Catalogación del Patrimonio Histórico*, Sevilla: 19 al 22 de abril de 1995. Sevilla: Instituto Andaluz, 1996, Págs. 170-195.
- SKYSCRAPERCITY. Restauração da Estação Ferroviária de Joinville (fase final), 02 mar. 2007. Disponible en: <<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php>> Acceso en 28/06/2007.
- TERNES, A. *história econômica de Joinville*. Joinville: Meyer, 1986.
- _____. *Joinville: a construção da cidade*. Joinville: SEIgraph, 1993.

Recebido: Setembro de 2007

Aprovado: Novembro de 2007